

PANORAMA MUNDIAL

EL NIÑO LINDBERGH Y EDDIE LEWIS

Traducimos del Daily Worker, del 10 de enero el siguiente artículo que Michael Gold, el bien conocido autor de JUDIOS SIN DINERO y de 120 MILLONES, ha escrito al margen del juicio que se sigue en estos días contra Hauptmann, el presunto rapto y asesino del niño Lindbergh.

En Flemington, Nueva Jersey, Bruno Hauptmann está siendo juzgado por la muerte del niño del Coronel Lindbergh.

La Justicia —dicen los diarios— está siendo puesta a prueba rural de Jersey. El ambiente está lleno de justa indignación. Los periódicos, las revistas, el radio, han sido a través de un verdadero verano de justicia. Todo el mundo se ha convertido en el apóstol en el defensor de la justicia.

Previamente —dice el diario— ningún periódico se ha ocupado. En Jacksonville, Florida, un niño de tres años ha sido asesinado y ningún editor ha corrido a su pupitre a escribir un ardiente editorial en el que se pide la muerte del asesino.

Este no fue un crimen espectral. No se pidió un rescate de 50 mil dólares. No había padres ricos y celebró llorando en un escenario bien iluminado. No vinieron hordas de reporteros ni emborrachadas cuchilladas con las tristes pálidas de la madre. No se hicieron diagramas del lugar del crimen. No se fotografaron los instrumentos con que lo mataron ni se tomaron instantáneas de los inquietos ojos del asesino. Ni pruebas ni pruebas. Ni detectives ni informadores.

El crimen fue cometido a plena luz del día. Se sabía quién era el criminal. El juez de paz estaba medio a medio. La policía se encogió de hombros. Eddie Lewis, de tres años de edad, fue muerto, asesinado pero el asesino no fue o pero el asesino nunca fue llevado a juicio.

EDDIE LEWIS

Eddie Lewis fue muerto en Nacala el 13 de diciembre de 1934. Contaba 3 años. Sus padres eran pobres trabajadores negros de Orange Park en Florida. Era gente que nunca había visto a cabo hechos英雄icos, como volar soñados o casarse con él. Durante toda su vida trabajó oscuros beneficios y costos. Pasaban en casa negros en Orange Park era difícil reunir el dinero para el alquiler de la casa. No supieron cuándo se les terminaría. No supieron que el mañana quedaría sin ellos, que hambres, vivirían.

Eddie Lewis trabajaba de la semana en el niño de un acudiente blanco. Para cuidarle, su propio hijo, edaba maíz que un a la semana; el mío resto del tiempo Eddie Lewis prestaba de la su madre y atendía sus tres años.

Tarde del lunes Eddie enfermó. El martes se estaba peor, tenía fiebre y tambaleaba. Pero su madre le dejó para ir a visitar al niño del hombre blanco.

Al viernes por la mañana, Eddie no podía levantarse. En Orange Park sólo uno solo había y andaba por allí. Los padres, los amigos los pacientes no habían hecho. Había un hospital en Jacksonville, pero eran pobres para conseguir un carro. No había nadie que al niño enfermo.

Las horas, Por fin

a la una y treinta de esa tarde un blanco a quien estudió el abuelo, llevó a Eddie en su carro a Jacksonville. Llegaron adonde un doctor negro le acusó a la madre de desear a su hijo, de no haberle procurado asistencia médica más pronto, le cobró dos dólares y le tendió una nota diciéndole que había examinado a su niño y que había encontrado que sufría de apendicitis.

Eddie tenía los ojos cerrados, respiraba débilmente y parecía que no le quedaba vida.

EL ASESINATO DE EDDIE LEWIS

Todos volvieron al carro y se dirigieron al hospital de Duval County. Se detuvieron en el Hospital de San Lucas. Llevaban el cuerpo quieto y desfallecido, envuelto en una cobija vieja. Pero en el Hospital de San Lucas se negaron a admitir a Eddie. Que el niño estuviera a punto de morir, no tenía importancia. Las súplicas de la madre fueron inútiles. En el hospital de San Lucas sólo curan a la gente blanca. Allí no admite negro ni aun cuando se trate de niños negros que se están muriendo.

Se encaminaron al Hospital de Duval County. Allí condujeron al niño a una sala una vez que leyeron la nota del

doctor. Pero entonces los encargados descubrieron que el pequeño Eddie Lewis venía de Clay County. Clay County está fuera de los límites del hospital. Allí sólo se ocupaban de Duval County. Orange Park, de donde venía Eddie Lewis quedaba precisamente a dos millas del límite de Duval County. Estas dos millas eran fatales. Y Duval County se negó a ayudar a Eddie Lewis que estaba muriéndose. No podía ser tratado en el Hospital de Duval County que estaba a dos millas acá del límite de Clay County.

Suplicaron durante dos horas y luego montaron otra vez en el carro. Ya casi no se oía respirar al niño. Estaba quieto y frío como los muertos.

Por último llegaron a Brewster, un hospital en donde se reciben negros en Jacksonville. Aquí se negaron a examinar a Eddie o a darle una cama hasta que el hombre blanco que venía con ellos, juró que todas las cuentas del hospital serían pagadas. Cuando se aseguraron que su dinero estaba a salvo, el doctor examinó al niño. Pero no estuvo de acuerdo con el diagnóstico del doctor negro. El pequeño cuerpo yacía en la cama, quieto, frío. Era demasiado tarde. El nuevo diagnóstico no había de sondear, sino de muerte. El pequeño Eddie Lewis nunca despertó para

vengada la muerte de Eddie Lewis. Algun día los criminales también serán acusados por los asesinos cometidos contra millones de oscuros y desconocidos trabajadores.

Cuando se llegue el día en que los asesinos, la clase que gobierna hoy a América sea llamada a juicio, Eddie Lewis tendrá la autoridad de un juez. Se sentará con aquellos que

Sabido es de todo aquél que tiene oídos honrados y sabe leer, que William Randolph Hearst es uno de los enemigos más encarnizados del Comunismo en los Estados Unidos

La campaña de prensa contra el Comunismo en América se ha exacerbado desde el viaje de Hearst a Alemania.

¿Quién es este William Hearst? se preguntará más de un trabajador costarricense.

Hearst es un multimillonario yanqui, se el rey de la prensa americana en los Estados Unidos. Tiene el monopolio de cientos de periódicos y de revistas desde los cuales el capitalismo hace prodigios de prestidigitación que mantienen embobados a millones de individuos en el mundo. Hearst es aquel que al mismo tiempo que da dinero para la defensa de Hauptmann el rapto del niño de Lindbergh, trata de distraer a las masas con los relatos melodramáticos que los periódicos, de su monopolio, hacen del juicio que se sigue en la corte de Flemington contra el mismo Hauptmann (no hay que olvidar que Hauptmann es un alemán nazi y el "Daily Worker" del 5 de enero del corriente año, dice que tiene en su poder datos de que Bruno Richard Hauptmann era una figura destacada en los círculos nazis de los Estados Unidos cuando lo arrestaron por las pruebas que contra él

Lewis. Algun día los criminales también serán acusados por los asesinos cometidos contra millones de oscuros y desconocidos trabajadores.

Ahora están jugando a Bruno Hauptmann por el muerto del hijo de un hombre rico. Pero algún día también será vengada la muerte de Eddie Lewis. Algun día los criminales también serán acusados por los asesinos cometidos contra millones de oscuros y desconocidos trabajadores.

Y entre sus voces, la voz de Eddie Lewis será de las que más se oyen.

Huelgas en Puerto Rico y Panamá

MÉXICO

Una ola de huelgas se extiende por el mundo. El proletariado universal se sacude la carga de los salarios de hambruna; y, al mismo tiempo, resquebraja con su acción combativa el aparato de opresión capitalista. Las huelgas revolucionarias que consumen en la actualidad al mundo capitalista son escaramuzas preparatorias de choques decisivos que se aproximan entre el proletariado y la burguesía, arrinconada en su aparto de Estado.

Porto Rico ha sido como una bomba, por una combinatoria huelga general. La ha dirigido el joven Partido Comunista de ese país antillano. Con esta huelga, que ha abarcado los trabajadores de los muelles, de los transportes, de los centrales electricos, se incorpora al proletariado puertorriqueño al frente internacional revolucionario. Hasta hace poco, el movimiento obrero de ese país, que arbitrariamente mantenía bajo su bota de constante el imperialismo yanqui, estaba controlado por los patrones. El llamado "Partido Socialista", con Santiago Iglesias como líder, se encargaba de frenar la combatividad del pueblo trabajador y de sembrar ilusiones pequeñoburguesas en sus filas. Despachó las masas de esa política de engaño y traición, forjó su auténtico partido de clase, el Partido Comunista, que ha dirigido esta combinatoria huelga de que nos ha informado el cable. Ha abarcado más de 5.000 trabajadores. La representación policial, dirigida por las fuerzas militares yanquis comandadas por el Coronel Rick, ha sido brutal. Varias huelguistas han caído bajo las balas asesinas. Pero la combatividad obrera se ha mantenido firme. Lo tuvo que reconocer así hasta una de las agencias noticiosas yanquis, que trasmitió el informe textualmente transcribimos, a uno de los periódicos de esta capital: "Hasta los muchachos de las escuelas se han unido en los ingenuos, pero la actividad comunista está obligando al paro completo de estos establecimientos".

Una lucha, también recientemente combatida, se ha desarrollado en México en los campos petroleros de Tampico. Se ha calculado que 25.000 el número de los huelguistas. Una lucha, también recientemente combatida, se ha desarrollado en México en los campos petroleros de Tampico. Se ha calculado que 25.000 el número de los huelguistas.

LENIN Y EL IMPERIALISMO

El siguiente es uno de los capítulos del folleto publicado en inglés por R. Palmer Dutt "VIDA Y ENSEÑANZA DEL V. I. LENIN".

Traducción especial para TRABAJO

Las batallas decisivas del capitalismo y de la revolución proletaria no tuvieron lugar sino después de la muerte de Marx y Engels. Sí bien las luchas revolucionarias de 1848, y más aún la Comuna de París en 1871, en la que los trabajadores tuvieron el poder durante seis semanas, mostraron el camino a seguir, el capitalismo tuvo todavía ante sí un período de expansión en todo el mundo antes de que el período de la revolución mundial pudiera abrirse paso.

La expansión del capitalismo en el mundo conducía a un período en el cual una

gran parte del mundo estaba dominada por unas cuantas potencias de Europa y por los Estados Unidos. La repartición del mundo alcanzó su apogeo, en sus líneas principales, en el último cuarto del siglo XIX. El mundo entero era tributario del monopolio del capitalismo de las potencias occidentales (Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos). Beneficios enormes iban a parar a manos de la clase financiera dominante;

una parte de estos beneficios se empleaba en comprar los crecientes movimientos revolucionarios de los trabajadores, compra que se hacía por medio de la concesión de reformas limitadas y corrompiendo a los dirigentes. El capitalismo entró entonces en un período de decadencia y paro, el movimiento obrero de los trabajadores, de los transportes, de los centrales electricos, se incorpora al proletariado puertorriqueño al frente internacional revolucionario. Hasta hace poco, el movimiento obrero de ese país, que arbitrariamente mantenía bajo su bota de constante el imperialismo yanqui, estaba controlado por los patrones. El llamado "Partido Socialista", con Santiago Iglesias como líder, se encargaba de frenar la combatividad del pueblo trabajador y de sembrar ilusiones pequeñoburguesas en sus filas. Despachó las masas de esa política de engaño y traición, forjó su auténtico partido de clase, el Partido Comunista, que ha dirigido esta combinatoria huelga de que nos ha informado el cable. Ha abarcado más de 5.000 trabajadores. La representación policial, dirigida por las fuerzas militares yanquis comandadas por el Coronel Rick, ha sido brutal. Varias huelguistas han caído bajo las balas asesinas. Pero la combatividad obrera se ha mantenido firme. Lo tuvo que reconocer así hasta una de las agencias noticiosas yanquis, que trasmitió el informe textualmente transcribimos, a uno de los periódicos de esta capital: "Hasta los muchachos de las escuelas se han unido en los ingenuos, pero la actividad comunista está obligando al paro completo de estos establecimientos".

Una lucha, también recientemente combatida, se ha desarrollado en México en los campos petroleros de Tampico. Se ha calculado que 25.000 el número de los huelguistas.

El Comité de Prensa del Partido le recuerda, una vez más a esos camaradas que deben enviar noticias con más frecuencia al periódico.

TRABAJO no podrá ser un verdadero órgano de masas mientras no publique sistemáticamente en sus columnas noticias directas de todas las regiones del país, relacionadas con la vida del trabajador.

Los corresponsales obreros de un periódico revolucionario son los correos de trasmisión entre el Partido y las masas. Si esos correos de trasmisión no funcionan regularmente, el Partido corre el peligro de alejarse de las masas, de desconectarse de ellas. No lo olviden, camaradas corresponsales.

A LOS CORRESPONSALES

de "TRABAJO" en Turrialba, Heredia, Cartago y la Zona Atlántica en general

El Comité de Prensa del Partido le recuerda, una vez más a esos camaradas que deben enviar noticias con más frecuencia al periódico.

TRABAJO no podrá ser un verdadero órgano de masas mientras no publique sistemáticamente en sus columnas noticias directas de todas las regiones del país, relacionadas con la vida del trabajador.

Los corresponsales obreros de un periódico revolucionario son los correos de trasmisión entre el Partido y las masas. Si esos correos de trasmisión no funcionan regularmente, el Partido corre el peligro de alejarse de las masas, de desconectarse de ellas. No lo olviden, camaradas corresponsales.

paro de las actividades ha sido total y ha causado pérdidas diarias de más de medio millón de pesos mexicanos a la Compañía "Agua" (filial de la Royal Dutch-Shell), compañía ésta la más afectada por el movimiento.

Tanto en Puerto Rico como en México, los trabajadores exigen mejor salario, trabajo más respetoso, condiciones mejoradas de vida.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

La dictadura del proletariado no es tan sólo el empleo de la violencia contra los explotadores, y si siquiera lo más importante es el empleo de la justicia.

La dirección del Socialismo Internacional pasó sobre el movimiento internacional de la clase trabajadora. La gran organización de masas de los Partidos Socialistas y de las Organizaciones organizadas en la Segunda Internacional desde 1889 y en la Unión Internacional Socialista aumentó a 12 millones de 1914. El programa del Marxismo continuó siendo el nombre del programa. Pero en la práctica se volvió cada vez más hacia el oportunismo, esto es a la adaptación del régimen capitalista existente, por medio de concesiones inmediatas y limitadas.

La Guerra Mundial trajo la crisis y la caída de la antigua Internacional Socialista. La crisis supremo y el estallido violento de todas las contradicciones, que Marx había señalado desde hace mucho tiempo, ofreció la prueba suprema del Socialismo Internacional.

La antigua Internacional Socialista, empapada en oportunismo, se derribó al ser probada. Cayó a pedazos y los dirigentes pasaron altivamente al servicio de los dirigentes imperialistas.

En las primeras épocas del imperialismo, después de la muerte de Marx y Engels, una oleada de confusión y desbordamiento de los límites revolucionarios pasó sobre el movimiento internacional de la clase trabajadora. La gran organización de masas de los Partidos Socialistas y de las Organizaciones organizadas en la Segunda Internacional desde 1889 y en la Unión Internacional Socialista aumentó a 12 millones de 1914. El programa del Marxismo continuó siendo el nombre del programa. Pero en la práctica se volvió cada vez más hacia el oportunismo, esto es a la adaptación del régimen capitalista existente, por medio de concesiones inmediatas y limitadas.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional. Había llegado el momento que había sido previsto y preparado desde muy atrás: allí estaba el instrumento que se había forjado con el trabajo y el sacrificio de generaciones para que estuviera listo en el momento de la crisis. Pero aquel instrumento parecía como una refutaclón a las ideas de Marx, como un avance del capitalismo hacia una nueva vida y a una más alta organización capaz de dominar los conflictos; como un período de reconciliación gradual, de reforma social y de mejoramiento en las condiciones de vida para todos y de un posible avance del socialismo.

El verdadero carácter del período del imperialismo no fue al principio comprendido ni por muchos socialistas. Una teoría de oportunismo brotó dentro de las filas del socialismo internacional. Esta teoría contemplaba el período del imperialismo como una refutaclón a las ideas de Marx, como un avance del capitalismo hacia una nueva vida y a una más alta organización capaz de dominar los conflictos; como un período de reconciliación gradual, de reforma social y de mejoramiento en las condiciones de vida para todos y de un posible avance del socialismo.

La Guerra Mundial dio el golpe de muerte a estas ilusiones, poniendo al descubierto el carácter real del imperialismo como un período de crisis violenta y de explosión, de una creciente miseria en las masas y de un avance de la revolución proletaria.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

La Guerra Mundial dio el golpe de muerte a estas ilusiones, poniendo al descubierto el carácter real del imperialismo como un período de crisis violenta y de explosión, de una creciente miseria en las masas y de un avance de la revolución proletaria.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

Este movimiento fue el momento más negro de la historia moderna. La suerte de la humanidad que se debatía entre el pantano de destrucción en que la había sumido el imperialismo, estaba ligada con la actitud del Socialismo internacional.

bahía como presunto ladron y asesino del niño Lindbergh. El "Daily Worker" dice en el mismo artículo que los 30 mil dólares que se pidieron por el rescate del niño de Lindbergh sirvieron para financiar actividades nazi en los Estados Unidos.

Cuando Hearst visitó Alemania el pasado noviembre, fue recibido por Hitler y celebró muchas conferencias con Rosenberg, especialista en la propaganda nazi en el extranjero. A través de Hearst, Hitler cree haber establecido un contacto espiritual con el pueblo americano. Hitler ha encontrado en Hearst uno de los mejores medios de expresión de Nacional-Socialismo en América. Por los periódicos que este millonario maneja, está hablando a gritos en los momentos actuales el espíritu del fascismo en nuestro continente.

Escondida entre los dolores de Hearst, la propaganda nazi se desliza por todas partes en los Estados Unidos: en el Senado, en el Congreso, en la Prensa, en la justicia, en las escuelas. ¿A qué extrañar, después de su entrevista con Hitler y de sus conferencias con Rosenberg, que Hearst trate de emplear los mismos métodos que ha empleado Goebbels en las escuelas de Alemania? Manda espías a la universidad de Syracuse y corre presuroso a servir los deseos de viejos profesores de las Universidades de California y